



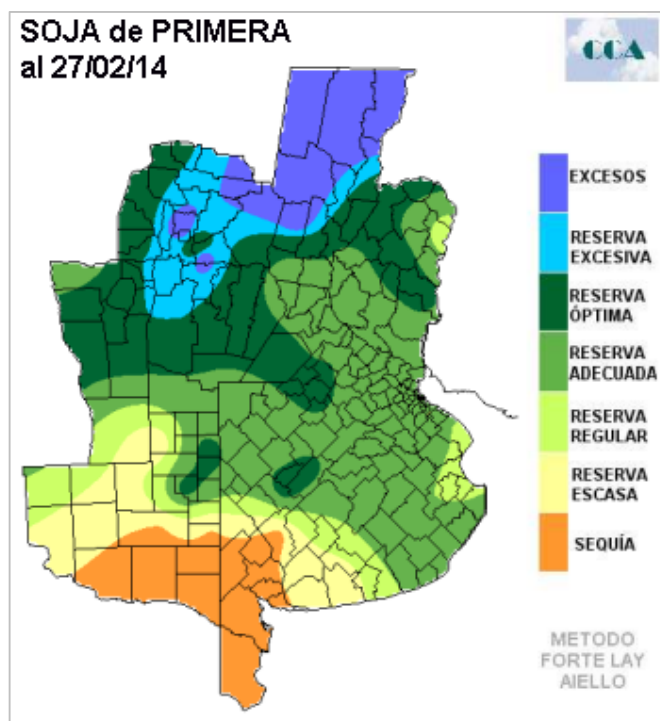
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

SIN DEMANDAS HÍDRICAS **28/02/14**

El período crítico de la soja de primera va cerrando prácticamente sin demanda de agua.

SE MODERAN LOS EXCESOS PLUVIALES

Es normal que en algún momento del mes de febrero la demanda de precipitaciones, en tiempo en que la mayor parte de la soja define su performance productiva, genere condiciones de mercado climático. Este año no fue el caso, el agua sobró en el mes de febrero y si no se hubiesen tenido que soportar las altísimas temperaturas observadas entre mediados de diciembre y mediados de enero, estaríamos hablando de las bondades climáticas de la campaña. Es importante notar que el período más difícil de la campaña, cuando se concretaron las olas de calor, se caracterizó por un inicio muy holgado de reservas de humedad en la zona núcleo. Es decir, este período en que las lluvias se mostraron deficitarias se hubiese podido sobrellevar con menor impacto, sin embargo las altas temperaturas aceleraron el consumo hídrico y las reservas no resistieron. Hubo jornadas en que la tasa de evapotranspiración duplicó la media normal y esto lo pagó básicamente el maíz de primera. El notable cambio de finales de enero y la persistencia de las lluvias de febrero, borró aquel escenario tan adverso, el cual sin embargo también puede haber afectado algunos lotes de soja de primera. De todos modos, hoy la oleaginosa presenta un balance hídrico muy satisfactorio a gran escala.



Hoy podría discutirse si el escenario resultante del comportamiento de febrero no fue el caldo de cultivo de enfermedades de fin de ciclo. Sin embargo, lo que queda claro que incluso con lluvias excesivas, actualmente se analizan resultados que superan los rindes normales, situación absolutamente inalcanzable si hubiese persistido la seca. En las zonas donde los cultivos de soja fueron más afectados por este tipo de enfermedad es posible que las mermas definan una expectativa de rendimiento más exigua, sin embargo las sembradoras que superaron el estrés térmico de enero difícilmente estén por debajo de las marcas normales.

Partiendo de la posición actual de reservas de la soja de primera y considerando la potencial demanda de la soja para las próximas dos semanas, podemos analizar cuál sería la necesidad de precipitaciones para mantener o alcanzar reservas adecuadas para el cultivo. El resultado de esta hipótesis se muestra en el mapa.

Dentro de las áreas principales el cultivo no presenta una demanda de precipitaciones de importancia, incluso casi toda la provincia de CB y el sur de SF podrían sostener reservas adecuadas de humedad con lluvias modestas o incluso sin precipitaciones.

Es muy probable que el tiempo inestable se reposicione durante los próximos días. Dentro de este contexto se alterarán coberturas nubosas con lluvias modestas y lloviznas y mejoramientos temporarios con insolación. Esta característica quizá no sea la mejor para dar

continuidad a labores de campo que comenzaron a realizarse en sectores donde los suelos han logrado orearse, sin embargo este comportamiento está garantizando el nivel de humedad del perfil. No se están proyectando lluvias destacadas para ningún sector de la zona núcleo, este comportamiento sería muy eventual y por lo pronto fuera de pronóstico. Entendemos que las temperaturas evolucionarán en forma lenta hacia un patrón algo más cálido, más cercano al normal del mes de marzo. A la temperatura le está costando lograr marcas promedio del orden de los 30°C, registro muy común para la época.

Todo el mundo espera un panorama más seco y de hecho esto ya se está concretando, sin embargo hay que recordar que marzo es un mes donde las lluvias estadísticamente suelen ser abundantes, comportamiento que incluso suele observarse en abril. La tensión entre la necesidad del buen tiempo para las cosechas y las necesarias recargas para la fina, debe lograr un equilibrio que no siempre se alcanza.

